

TRASPLANTES DE CEREBRO HACE SESENTA MILLONES DE AÑOS

En una exploración realizada en Asia Central, en 1969, el profesor soviético L. Marmadjaidjan descubrió en una fosa común treinta esqueletos que sometieron a la prueba del carbono-14, para conocer su antigüedad. El isótopo dió una antigüedad superior a los 20.000 años y los expertos concluyeron que los esqueletos tenían alrededor de los 100.000 años.

Presentaban curiosos indicios de operación en la caja torácica y examinados por los científicos se elevó a la Academia de Ciencias de la URSS un informe en el que se decía que 8 de los esqueletos tenían huellas de heridas graves de los huesos, realizadas en vida de los sujetos, a causa de una lucha con animales, puesto que presentaban marcas de zarpazos y mordidas de penetrantes colmillos.

En un esqueleto se encontró trazas de una intervención quirúrgica en los huesos que bordean la cavidad torácica. El posterior estudio ha establecido que se realizó un corte en las costillas y además una separación para permitir la operación. Los sabios sacaron la conclusión siguiente: "Después del éxito de esta enorme intervención, el paciente curó y vivió al menos tres años como lo demuestra el espesor del periostio". Las costillas seccionadas son exactamente las que corresponden a la ventana cardíaca en la misma zona en que actúan hoy los doctores que realizan los trasplantes.

No se trata de una fantasía. Se trata de una seria comunicación de un grupo de sabios rusos, a los que concedemos el valor de sus propias declaraciones.

Por otra parte, según el profesor Todericiv, en la biblioteca de Alejandría (Egipto) se conserva un papiro, (tomado de un texto más antiguo) en el que se relata la curación de un soldado herido en el corazón por una lanza. El hombre servía en la guardia del Faraón y recibió el lanzazo que estaba destinado a éste. El Faraón pidió a los médicos que lo salvaran. El papiro describe la operación y dice que el cirujano tuvo la idea de reemplazar el corazón del soldado por el de un joven buey y asegura que el resultado fue un verdadero éxito. Lo que pueda haber de cierto y lo que pueda haber de cuento en toda esta historia faraónica no lo sabemos, eso queda a la interpretación del lector, como un misterio más a descifrar en estas inexplicables derrotas humanas. Lo que si se puede asegurar es que el hombre aún no ha podido descifrar su pasado, con lo que se hace más problemática las aseveraciones tasativas del presente.

Si estos injertos de corazón hace cien mil años sorprenden a los hombres de 1975, cuando apenas hemos ingresado en la era de los trasplantes de órganos, mucho más increíble nos resultan los testimonios que, al respecto, nos ofrece la biblioteca lítica descubierta recientemente en el Perú. A esta gran colección de unos once mil "libros" grabados en piedra se le atribuye una antigüedad de sesenta millones de años, es decir, que correspondía a una humanidad diferente de la nuestra, que parte, en diferentes grados evolutivos, de hace un millón de años. Varios ejemplares de dicha biblioteca describen con todo detalle los trasplantes de corazón y de ¡cerebro!, logro este último que no ha alcanzado el Homo Sapiens y que le será muy difícil conseguir, si es que llega a hacerlo alguna vez.

PROXIMO CAPITULO: La Puerta del Sol, en Bolivia.



**MISTERIOS
DEL
MUNDO**